

## Elena Escudero 1921-2018



## **HOMENAJE A MI MADRE**

El día de hoy, Blanquita me pidió que dijera unas palabras sobre mi madre; sobre los valores que nos inculcó, las vivencias, y los innumerables ratos amenos que pasamos juntos. Al principio empecé platicando de manera fluida, pero al ir recordando todos esos momentos y anécdotas, de plano se me hizo un nudo en la garganta y honestamente no sé ni cómo terminé la charla. Ahora, ya más sereno puedo afirmar que, para mí y para el Grupo Farrera, fue un personaje que marcó nuestro destino. Yo, a Elena Escudero Vda. de Farrera la recuerdo en muchas facetas. Seis se me vienen a la mente:

## Como esposa solidaria.

Recordemos que mi padre empieza de cero en 1935 y, como todo inicio, la paga estaba escasa. Mi madre, lo mismo se las arreglaba para cuidar a siete hijos (un hermano murió) con un presupuesto sumamente ajustado (no tenía coche, por ejemplo) que para atender a los invitados de mi padre a suculentas comidas en la casa, ya que era muy buena cocinando. En una ocasión, un alto ejecutivo de la Chevrolet comentó que ¡lo mejor de sus visitas a Chiapas eran, sin duda, las comidas en casa!

## Como madre ejemplar.

Lo mismo acompañándome a hacer las tareas (¡con un pellizco para que me concentrara!), que asistiendo a todos los festivales de todos nosotros en las escuelas, o cosiendo la ropa de mis hermanas y grabando con nuestras iniciales las sábanas. La última de ellas, con las iniciales RF, la tenía puesta cuando falleció. Hoy, la guardo como un recuerdo invaluable.

## Como gran formadora de seres humanos.

Mi madre solía decir: "La educación se da en la escuela, pero, la formación, en el hogar". Por ello, reafirmó en nosotros muchos de los valores y principios que nos rigen como personas y que, obviamente, están plasmados en los principios del Grupo Farrera, tales como la honestidad, la responsabilidad y el deseo de superación. Fue sumamente disciplinada en su persona y, al final, nos enseñó su verdadero temple y humildad al dejarse atender por las enfermeras, ¡sin quejarse una sola vez! Imagínense, ¡una persona que fue tan independiente toda su vida!

## Como consejera invaluable.

Sus consejos empezaron en el momento que fallece mi padre. Velando a mi padre en la Casona, me dice: —"Hijo, tu lugar es enfrente (o sea la oficina de mi papá). Ve a ver cómo dejó todo tu papá, ya después vendrás a velarlo".— ¡De ahí para el real! Cuando tenía un problema de trabajo, me cruzaba la calle a platicarlo con ella. Siempre me planteaba una visión diferente al mismo y una solución centrada en su experiencia de la vida y el sentido común. Sobre todo, tratándose de temas del factor humano ¡Doña Elena tenía un sexto sentido sumamente afinado! Al final de sus años esto terminó y fue quizás lo que más me pegó.

# Elena Escudero

## Como gran promotora del Grupo Farrera.

A mi mamá le encantaban los negocios y que siempre estuviéramos innovando y creciendo. Recuerdo que cuando me quedé como Presidente planteé un plan de desarrollo del Grupo sumamente agresivo y retador. Obvio, la primera gran inversión: Nuestro querido Hotel Flamboyant (hoy Holiday Inn Tuxtla). Mi mamá fue la primera en apoyarme y echarme porras para iniciar cuanto antes. También, cabe mencionar, pasamos por serias crisis económicas a inicios de los 80's., pero Doña Elena siempre salía con una palabra de aliento que me motivaba a superar la crisis y a llegar a la oficina con las pilas puestas para que, junto a ese gran equipo de trabajo con quien conté al inicio, superáramos el reto que teníamos enfrente. Fueron momentos decisorios y que, hoy, recuerdo con mucha nostalgia.

## Finalmente, como factor de unión familiar.

Para mi mamá, la familia unida lo era todo y dedicó toda su vida en pos de esta misión. Solía decir "La unión hace la fuerza". Todo, para ella, giraba en este sentido. Ya fueran las reuniones de Consejo, las navidades en su casa o las cenas de fin de año en el Flamboyant. De ahí que mi madre haya sido justa, hasta el último momento, con nosotros. Otro gran valor que hay que aprenderle.

Estas y muchas más lecciones de vida distinguieron a mi madre. A ese carácter amable pero firme que siempre nos acompañó. Que mejor forma de honrar su nombre, que mantener la unión familiar y tener un Grupo sólido y pujante...

¡Qué sea fiel ejemplo de lo que ella siempre anheló!

Rómulo Farrera Escudero

#### DIRECTORIO

**Presidente del Consejo de Administración** Rómulo Farrera Escudero

**Director División Automotriz** Fernando Vázquez Farrera

Edición de la revista coordinada por: Departamento de Sinergias Corporativo Grupo Farrera.

Colaboradores por División:

#### **CORPORATIVO**

Gilberto Rincón Carrillo Ariel Pozo Escobar Blanca Johana Paredes García Marley Morales Pérez

DIVISIÓN OMEGA

Sofía Marín Estrada

**DIVISIÓN SIGMA** 

Alejandro Vázquez Farrera

DIVISIÓN KA'AN

Enrique TorresBatiz Serrano

**DIVISIÓN INMOBILIARIA** 

Leonardo Pedrero Farrera

## CONTENIDO

SEMBLANZA MARÍA ELENA ESCUDERO VDA. DE FARRERA

ENTREVISTA LIC. RÓMULO FARRERA ESCUDERO

ENTREVISTA SRA. MARÍA ELENA FARRERA ESCUDERO

**TESTIMONIOS** 

LIC. FERNANDO VÁZQUEZ FARRERA

LIC. LEONARDO PEDRERO FARRERA

LIC. ALEJANDRO VÁZQUEZ FARRERA

LIC. ENRIQUE TORRESBATIZ SERRANO

LIC. GILBERTO RINCÓN CARRILLO

LIC. ARIEL POZO ESCOBAR

LIC. SOFÍA MARÍN ESTRADA

Esta es una publicación trimestral de distribución interna editada por el Corporativo de Grupo Farrera. Av. 1ª Sur Poniente No. 1128 Barrio el Cerrito, C.P. 29000. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas;

Tel.: 01(961)6187000 ext. 1810 y 1811.

#### ¡COLABORA EN ENLACE FARRERA!

Nos interesa conocer los eventos importantes que ocurrieron en donde colaboras: actividades deportivas, recreativas, culturales, reconocimientos, ascensos, historias de éxito, capacitaciones, actividades de responsabilidad social, etc.



Ser el Grupo de empresas más competitivo en los mercados que atendamos.

Que nos distingamos por la lealtad de nuestros clientes.

El compromiso de nuestra gente.

La fortaleza de nuestros negocios y el reconocimiento de nuestros aliados comerciales.

#### VALORES CORPORATIVOS



Honradez. Responsabilidad. Austeridad. Ética. Actitud de servicio. Espíritu ganador.

#### FACTORES DE ÉXITO



Mejora continua.

Recursos humanos capaces, entusiastas y comprometidos con nuestra misión y valores.

Estructuras sólidas, que auspicien sinergias, mejora continua y solidez administrativa.

Rentabilidad y fortaleza financiera.

Alianzas ganar – ganar con marcas competitivas y serias, cumpliendo sobresalientemente sus evaluaciones y fortalecer el vínculo con el proveedor.

## PRINCIPIOS INTERNOS



Respeto constante. Empresa incluyente. No al hostigamiento y acoso en el trabajo. Dignidad en el lugar de trabajo. Higiene y seguridad. Conciencia en el uso de recursos para la empresa. Ética y respeto en el manejo de información por medios electrónicos. Confidencialidad y salvaguarda en el uso de todo tipo de información del Grupo.

## PRINCIPIOS EXTERNOS



Ética y respeto en el manejo de los intereses del Grupo. Fomentar la cultura de honor en todo trato con externos.

Probidad y ética en todos los actos y negociaciones con externos.

Respeto y legalidad en el trato con la competencia de mercado.

La proveeduría deberá ser ejecutada con objetividad, análisis y ética.



# SEMBLANZA POI: MARÍA ELENA SRA. MARÍA ELENA AURORA ESCUDERO PALACIOS (QEPD)

El 29 de agosto de 1921, en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, nacen María Elena Aurora y José María (como fueron bautizados dentro de la fe católica), hijos de Francisco Escudero Lamana, originario de Tarazona, España, maestro de francés, y de Refugio Palacios Villafuerte, nacida en Tuxtla Gutiérrez. Elena es una niña muy fuerte; José María, no, y fallece a los tres meses de haber nacido. Este será su primer gran duelo.

Tiene una hermana 2 años mayor que ella, Carmen, y José, 3 años menor que ella. Fallecen también su hermana Elvira y otro hermanito.

Viven en la esquina de la 1ra. poniente y 1ra. avenida sur con su abuelito José María "El Grande". En una preciosa casa de tres corredores, con la sala con piso de duela de madera, con un amplio portón, caballeriza, lugar para el carruaje, un amplio patio con un frondoso árbol en medio, bajo cuya sombra juega tenta, chuchito tieso... y come su colación por las tardes. En un ala de la casa viven: Francisco, su esposa Refugio y sus hijos, también el sacerdote Joaquín Palacios, hermano de su abuelo; y en la otra, el matrimonio formado por su tía Serafina Palacios Villafuerte (hermana de su mamá) y Alejandro Saro y Cano, español también, que nunca tendrán hijos.

En 1926 muere su padre de uremia, ella cuenta con 4 años de edad. Al morir su padre, su madre toma las riendas de la casa y más adelante, su hermana también se quedará viuda y la apoyará en la manutención y manejo de la casa. Unos años después, vendrán a vivir a esa casa: María, Ángeles y Otilia Palacios, hijas de Silvano Palacios, hermano de su abuelo José María y dueño de la finca Soteapa.

Elena comentaba: "A la una en punto, salía mi tío Joaquín a ver el reloj, en ese momento había de servirse la comida..."



De las fincas Soteapa y San Isidro les llegan frutas, verduras, leche y quesos que venden en la casa de la 1ra. poniente en "El Despacho". La finca Soteapa, ubicada cerca de San Fernando, era un lugar de ensueño, arbolado, verde y nublado, con una casona y una capilla hermosas, en el que disfrutaban de alegres vacaciones. La diversión empezaba desde que iniciaban el largo viaje a caballo.

Elena es una niña inquieta, curiosa, muy inteligente y observadora. Cursa sus estudios de primaria y parte de la secundaria en la escuela Anexa. Le gusta jugar. Toma clases de inglés con la reconocida maestra Tepoxina Pintado, quien a su vez lo había aprendido en Estados Unidos. Más tarde será Ciro Farrera, quien le da clases de inglés y posteriormente, será su esposo. Durante algunos años de primaria, vive bulling, eso la enseñará a ser más fuerte y a defenderse. También aprende a tocar piano.





Los domingos van al parque, y de la casa les llevan las sillas. Su abuelito les compra helados de "La Chepa Cleris", muy buenos, por cierto.

También participan en todos los actos festivos religiosos de la catedral, su madre es de las organizadoras y en otras ocasiones, les crea obras de teatro en las que recitan o cantan disfrazados. Durante la feria de Chiapa de Corzo, se hospedan en un hotel para asistir a los festejos.

A la edad de 14 años, la empieza a enamorar Ciro Farrera Escobar; su mamá está asustada por la gran diferencia de edades. Al cumplir 15 años le hacen un gran festejo en su casa.



En 1936, se tienen que trasladar a la Ciudad de México, debido a las amenazas que reciben de las personas que han invadido Soteapa. Ella se va muy triste, pues ama Tuxtla. En México viven unos años difíciles de adaptación y dificultades económicas.

Finalmente, su madre le da permiso de casarse con Ciro Clemente Farrera Escobar el 30 de mayo de 1940, a la edad de 18 años y él de 40 años.



Como pareja regresan a vivir a Tuxtla y 2 años más tarde nace Margarita del Carmen, su hija mayor, después María Teresa de Jesús, Ciro, María Guadalupe, María de Lourdes y María Elena. Al tener su hijo Ciro 8 años de edad, enferma de cáncer y fallece un año después, siendo un duro golpe que habrá de marcarlos para siempre.

Seis meses después, nace Rómulo, el menor de la familia. A Elena le genera una gran alegría. Sus hijos han sido lo más importante y central de su vida, por atenderlos, deja de hacer lo que esté haciendo.





### Fue siempre de un gran apoyo para la empresa de su esposo, solidaria, prudente, austera, pero generosa.





Entre 1964 a 1970, participó en el INPI (Instituto Nacional de Protección a la Infancia, predecesor del DIF) apoyando a la Sra. Carmen Ahedo de Castillo Tielemans, esposa del entonces Gobernador Constitucional del Estado de Chiapas José Castillo Tielemans, en campañas para ayudar a la niñez chiapaneca.

El 15 de marzo de 1978, fallece su esposo Ciro Farrera atropellado frente a su casa. Experimenta un nuevo duelo con mucha incertidumbre, pero como siempre, con mucha fuerza.

Perteneció al grupo de Damas Voluntarias y a la Pastoral Social de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, cuyo trabajo se realizaba en el Hospital Regional, recaudando fondos para comprar medicinas u otras necesidades que se presentaran y visitando a los hospitalizados.

En algunas ocasiones, en diciembre, acudía con sus hijas a la cárcel de Cerro Hueco y al Asilo de Ancianos de Tuxtla Gutiérrez, llevando marimba, tortas y otros alimentos.



Le encantaba la música, los viajes, la naturaleza, las puestas de sol, la buena comida, los chistes, la plática y ayudar en donde hubiera necesidad. Daba excelentes consejos a sus hijos

Su gran fortaleza y disciplina le permitieron vivir hasta el 18 de julio de 2018, a los 96 años de edad.

Sus hijos, hijos políticos, nietos, biznietos y tataranieto le estamos eternamente agradecidos, la amamos, la admiramos, y no la olvidaremos jamás y en su honor, nos mantendremos unidos.



## ENTREVISTA

## LIC. RÓMULO FARRERA ESCUDERO

En esta edición tuvimos la difícil tarea de recopilar unas palabras del licenciado Rómulo Farrera Escudero acerca de la persona más especial en su vida: su mamá. Fue un momento muy emotivo en donde nos compartió las enseñanzas y principios que les dejó como legado la Sra. María Elena Aurora Escudero Palacios QEPD.

Empezamos la conversación con el tema de los valores que ella se propuso inculcar a la familia Farrera.

El t Fue dej cor fiell y q Era car Res hijo la Fue una persona sumamente honesta,

El tema de los valores, creo que es uno de los rasgos más importantes de mi madre. Fue una persona sumamente honesta, justa. Que lo estamos viviendo ahorita, cómo dejó las cosas tan bien ordenadas y de tal justicia que todos estamos muy contentos con la forma en cómo dividió su patrimonio al final. También creía fielmente en que el trabajo honesto enaltecía al ser humano, sobre todo a nosotros y que las cosas había que hacerlas bien y que no había que ser chueco en la vida. Era una persona sumamente responsable. Una persona con carácter; sí, sí tenía carácter, decía las cosas cuando las tenía que decir y como las tenía que decir. Respeto por la familia, dedicó su vida a la familia y la unión familiar, a ver que sus hijos estuvieran bien. Ella tenía perfectamente claro que lo importante en la vida, era la familia, así como el respeto y la austeridad, creo que eso lo compartían, tal vez

producto de haber vivido tantos años junto a mi padre, pero sí fue una persona que vivió siempre de una manera austera, y creo que todas esas cosas son las que nos heredó.

» Mi madre, cuando era jovencita, formó parte de una familia adinerada, tenían propiedades y ranchos, cuando vino el reparto agrario, perdieron todo, los amenazaron de muerte y tuvieron que irse con una mano adelante a la Ciudad de México; Es más, cuando mi papá comienza a trabajar, lo hace en un

local rentando, propiedad de mi abuelita, y así es como conoce a mi mamá, él no tenía nada. En realidad quienes tenían las propiedades, en diferentes partes: en el centro de Tuxtla Gutiérrez, en Terán, San Fernando o San Isidro, eran propiedad de la familia Escudero y todo eso lamentablemente lo perdieron. Aun así, yo nunca la vi resentida ni enojada. Creo que otro valor muy grande que nos inculcó mi madre, es el respeto y cariño por Chiapas, eso lo llevamos todos en la sangre. Respeto y cariño por nuestro Estado y por su querido Tuxtla Gutiérrez.

## UNA CONSEJERA EXCEPCIONAL...

Al solicitarle sus comentarios sobre los mejores consejos de Doña Elenita, nos comenta:

iusta.

-Era una mujer de carácter, entonces cuando tenía que aconsejar, aconsejaba; cuando tenía que sonar, nos sonaba. Así se estilaba, yo creo que todos *llevamos*, como se dice, y era para educar, para ser responsables o para hacer la tarea.





»Ya después cuando empecé a trabajar, para mí fue una gran consejera, una persona que tenía un gran sentido común. Hay que entender que nos quedamos solos cuando murió mi padre, yo tenía veintitrés años; y desde entonces, hasta dos o tres años antes de su muerte, era mi consejera en asuntos familiares, en el manejo de la Familia Farrera, un tema importante para mí, y también consejera en los negocios. Era una persona muy echada para adelante en el tema de las inversiones, le gustaba, le encantaba emprender. Ya rondando los noventa años me preguntaba qué nuevos negocios vamos a hacer; me decía, si necesitas dinero acá está yo te presto, le entro de socia, en fin, siempre tuvo esa actitud.

»Otro tema que hay que aprenderle mucho a mi mamá es que nunca se sintió anciana. Siempre fue una persona muy independiente; al final, tenía muchos temas de salud y recibió esos últimos años de su vida

y sus incapacidades con mucha nobleza, y es que es bien difícil, cuando tú has sido una persona tan independiente, que aceptes tener a una enfermera a tu lado. Sí le costó pero lo recibió bien. Y al final de cuentas, hizo una relación muy bonita con las enfermeras. Las enfermeras sintieron muchísimo la partida de mi madre.

## UNA MADRE ADMIRABLE...

- Lo que más admiraba de ella, es que le haya dedicado su vida a la unión familiar. El objetivo de su vida era que sus hijos y su familia estuvieran unidos. Otro tema que vale la pena señalar, es el profundo amor y cariño a Grupo Farrera. Fue

cofundadora con mi padre. Mi padre inicia en los negocios en 1935 y se casan en 1940, pero empezó en un local rentado

empezo en un local rentado de mi abuelita, las coincidencias





de la vida. Y a partir de ese momento, fue una fiel compañera de mi padre. Hay que entender las condiciones en las que vivían en un principio. Cuando yo nací no tenía vehículos, vendíamos carros, pero no teníamos carros, es más hicimos un viaje a la península de Yucatán, cuando yo tenía seis u ocho años ¡Con un carro que le prestamos al Gerente de la Chevrolet! Ella iba al mercado, agarraba su veintero (el camión) aquí en la Primera Norte, que antes era la Avenida Central.

»Fue una persona que apoyó mucho a mi padre. Al final, cuando vinieron algunas situaciones difíciles que inclusive mi padre ya quería vender, ella se opuso rotundamente, diciendo: "Si tu vendes, yo veo la manera que no regrese Rómulo", porque yo estaba estudiando. Era la forma de presionarlo. Entonces puedo decir que sin esos apoyos, sin esa determinación, sin ese carácter que en su momento ella exhibió y antepuso ante mi padre, tal vez no tendríamos al Grupo Farrera. Así de ese tamaño.



#### LA ANÉCDOTA PARA RECORDAR...

-Hay muchas anécdotas... era una excelente bailadora de tango.

Sucedió hace seis o siete años. A mí me encanta el tango y a ella le gustaba que yo le tocara el acordeón, entonces empecé a tocar algunas canciones de tango y se me ocurre sacarla a bailar; ella se para y nos pusimos a bailar. Mi mamá era excelente bailadora de tango, mi papá le había enseñado, porque él había sido profesor de tango. Fue de los últimos grandes momentos que tuvimos con ella.

Finalizamos la conversación, preguntándole, qué es lo que más va a extrañar de Doña Elenita, a lo que nos responde, con la voz entrecortada y con un nudo en la garganta:

-Voy a extrañar un poco de todo, su presencia, el ir a platicar, la consejera, la madre...



De esta manera terminamos la narración de la entrevista al Lic. Rómulo Farrera. Agradecemos el tiempo dedicado para poder realizarla.







## SRA. MARÍA ELENA FARRERA ESCUDERO

Para esta edición, también acudimos a la casa de la Sra. María Elena Farrera Escudero para que nos compartiera unas palabras acerca de Doña Elenita, para que nos platicara consejos, valores inculcados y anécdotas vividas con ella. Llegamos a las 9 de la mañana, ya nos estaba esperando, como siempre muy amable y accesible.

Comenzamos la entrevista indagando con respecto a las enseñanzas recibidas de su mamá.

-Unos de los valores inculcados fue la templanza, el justo medio de las cosas. Decía que no le diéramos al cuerpo todo lo que nos pide. Porque a veces dan ganas de comer demás, y pues era de medirse en eso; medirse en el descanso, decía que era bueno descansar pero tampoco estar tirado durmiendo o a comprar todo lo que se nos ocurriera sino que todo era con medida. Siempre tengo presente esa frase "No le des a tu cuerpo todo lo que te pida".

A la pregunta de qué es lo que más admiraba de su mamá, nos dijo:

-Lo que más le aprendí, es que vivió siempre para nosotros. Fue una madre ejemplar, se dedicó al 100% a nosotros; y algo que le admiraba muchísimo es que cuando llegaba de visita a su casa, dejaba todo lo que estaba haciendo para platicar conmigo, que si estaba haciendo un pan o unas galletas, porque le gustaba mucho cocinar, lo dejaba todo para sentarse a platicar conmigo y así lo hacía con todos mis hermanos. Y a veces es algo que cuesta porque cuando llega alguien, quiero seguir haciendo lo mío, pero tengo ese ejemplo.

»Admiraba su fuerza, una persona llena de vitalidad que no se amilanaba por nada y lo demostraba. Ella muchísimos años vivió sola y cuando se le venía la depresión, no se dejaba ir, sino que se dedicaba a hacer galletas, pasteles o a arreglar sus closets o hacer algo, entonces se sobreponía a lo que estuviera sintiendo, no se dejaba vencer.

Al momento de solicitarle que nos compartiera alguna anécdota, se mostró alegre y nos comentó:

-Dentro de las anécdotas a contar es que fue siempre muy obediente de las reglas; viaje mucho con ella, y en



fotos; pero en ese tiempo estaba el boom de los japoneses y todos ellos estaban con sus cámaras tomando fotos. Yo tenía ganas pero no me atrevía; ella me arrancó la cámara, la levantó y tomó su foto. Se me hizo un acto rebeldía el tomar la foto – nos dice muy sonriente. En otra ocasión, ella entendía algo

de inglés aunque no lo hablaba perfectamente, pero más que nada se daba a entender por señas; entonces estábamos en Londres en un restaurant, pedimos la comida y no nos la trajeron rápido y los de a lado sí, entonces llamó al mesero y le hizo señas como diciendo en chiapaneco: "Idiay, la hora, mi plato no está, yo ya me voy", el mesero inmediatamente corrió por nuestros platos y nos lo trajo. Tenía muy buen sentido del humor, contaba chistes y le encantaba que le contaran y se mataba de la risa.

»Lo que más voy a extrañar es la convivencia, viajábamos y platicábamos mucho; aun en sus últimos tiempos, a veces, me ponía a contarle mis problemas y siempre me daba buenos consejos. Había mucha comunicación entre ella y yo; fui muy cercana a ella, porque ella nos hacía vestidos, cosía, y desde los siete años me enseñó a coser a máquina.



En la plática nos comenta que la unión familiar, es el legado más preciado que Doña Elenita les dejó: "Siempre nos pidió que estuviéramos muy unidos e hizo todo lo que pudo porque así fuera. Organizaba las navidades en su casa, y las comidas para el 25 de diciembre o para el primero de enero. Se esforzaba para que estuviéramos ahí y

estuviéramos juntos. Nos regalaba un viaje al año, nos llevaba a Nueva York a todos, con nuestros esposos. La convivencia era muy bonita, en el día cada quién podía hacer lo que quisiera y nos íbamos rotando cada uno cada día de salir con ella, pero en las noches, siempre cenábamos juntos y era muy padre. A todos nuestros hijos les regaló un viaje en el año 2000 y se fueron todos juntos a Europa por 15 días, fue hasta Gustavo, que ya no es nieto, sino bisnieto. Iba desde mi sobrina mayor hasta el más chico, que es mi hijo Carlos; eso hizo que todos ellos se unieran, se conocieran mejor, se lleven muy bien y disfruten mucho de estar juntos. Es algo muy bonito que ella construyó."



Concluye la entrevista con estas palabras:

"Estoy muy agradecida con mi mamá, la voy a extrañar, siempre la voy a llevar en mi corazón, la quiero mucho".



Y de esta forma finalizamos el relato del encuentro con la Sra. María Elena Farrera Escudero, recordando el legado de Doña Elenita. Agradecemos el tiempo que nos dedicó.

## MI ABUELITA ELENITA, MI MADRINA DE BAUTIZO



## POR: FERNANDO VÁZQUEZ FARRERA

DIRECTOR DIVISIÓN AUTOMOTRIZ.

Poseedora de una gran inteligencia y de una excelente memoria, fue siempre muy suspicaz. En alguna ocasión, hace no mucho durante una reunión familiar, alguien de fuera de la familia me hizo ver que a pesar de su avanzada edad, aunque la mayoría de los que estaban en esas reuniones no se diera cuenta y aunque no pareciera: "Ella se daba cuenta de todo y estaba en todo".

Abuelita Elenita fue siempre sumamente disciplinada y puntual, tenía mucho carácter, una gran fuerza de voluntad y una gran fortaleza física y mental. Tuvo que hacerse cargo de una gran familia desde muy joven; mi mamá recuerda que era una gran administradora del presupuesto familiar. Tenía muy buen gusto, un estilo muy elegante y una gran personalidad, estaba siempre muy presentable, y se mantuvo hasta sus últimos días muy pulcra y muy bien arregladita. Sus deseos de superación la llevaron a estudiar Alta Cocina: Cordon Bleu en Suiza, cuando ya tenía más de 70 años; cosía, bordaba y tejía precioso, aprendió a pintar al óleo y a tocar el piano. Para ella toda su vida fueron sus hijos, su familia.

Las Cenas de Navidad y de Año Nuevo eran sumamente importantes para ella, se esmeraba durante meses para que todo estuviera perfecto y durante todo el año nos mantenía unidos con los viernes del café en su casa. Uno de mis grandes recuerdos sobre las navidades en su casa es que cuando yo estaba estudiando en Canadá, en una de las cartas que le escribí, le hacía saber que durante mi estancia allá, lo que más había extrañado era no haber pasado la Navidad en su casa, con ella y con toda la familia.

Para ella lo más importante era la unión familiar, en una ocasión nos regaló un viaje a Europa a todos sus nietos, es un gran recuerdo familiar y una gran experiencia que seguimos atesorando, y que por cierto, a veces cuando nos reunimos, seguimos planeando para ver cuándo podremos repetir algo parecido, ya somos muchos más y ¡todos cada vez más ocupados! ¡Es un gran reto! Ojalá y algún día podamos repetirlo.

Siempre fue muy generosa, y lo mejor es que no hacía alarde de ello. Ayudaba a los enfermos, a niños con cáncer en etapa terminal. Ayudó a la Iglesia del Calvario en Arriaga y a la Iglesia de Guadalupe en Tuxtla, entre otras muchas causas.

Cuando viajaba, la mitad del equipaje que traía de regreso, eran regalos para sus seres queridos.

"Ella se daba cuenta de todo y estaba en todo".

Durante unos años viví a la vuelta de su casa, en un departamento de mi tío Rómulo, mis papás no vivían en Tuxtla y yo realmente disfrutaba poder ir a comer con ella o ir los viernes al café.

Todos fuimos testigos de que a pesar de su avanzada edad y de los temas de salud, incluso hasta el final, nos sorprendió dándonos grandes muestras de su chispa y agilidad mental. En ocasiones, ya era tarde y ya te disponías a despedirte pensando en que ya estaría cansada, pero ella muchas veces le hacía saber a la enfermera que no quería que te fueras, siempre tuvo mucho aguante, como decimos.

Durante los últimos años iba a comer a la casa una vez a la semana y con ella en casa sentíamos que ya era fin de semana; botaneábamos con ella, mi papá le servía su Dubonnet y luego pasábamos a comer; para su avanzada edad tenía muy buen diente y muy buena digestión, nos sorprendía que comiera de todo.

Ella nació en una época en la que, en Chiapas, tener un automóvil era toda una novedad y un gran lujo reservado para unos cuantos, no había ni televisión, solo radio y los pocos que tenían teléfono, para realizar una llamada la tenían que hacer a través de una operadora. Y se nos adelantó ahora que los avances tecnológicos y médicos han alcanzado a las películas de ciencia ficción, una época en la que los autos voladores, vehículos autónomos, teléfonos inteligentes, drones, y robots con inteligencia artificial son toda una realidad...

Siempre fue muy generosa, y lo mejor es que no hacía alarde de ello.



En este cambio de época (como dice mi tío Rómulo), la vamos a extrañar mucho, ya la extrañamos, pero, gracias a Dios, tendremos su gran ejemplo y los principios y valores que inculcó a su familia para continuar unidos con su legado.

Fue la columna vertebral de esta gran familia y lo seguirá siendo, ya que a su partida y en su honor, hemos prometido todos mantenernos unidos.



# ELENA ESCUDERO VIUDA DE FARRERA

POR: LEONARDO PEDRERO FARRERA

DIRECTOR DIVISIÓN INMOBILIARIA.

¿Cómo redactar en unas palabras lo que fue Doña Elenita, si ha significado tanto en nuestras vidas?

Como abuelita, para mí, significó amor, cariño, cuidado y respeto. Recuerdo que me decía: "Güero ven a comer que te voy a hacer tus costillitas que tanto te gustan", nadie las hará mejor que ella. Como buenos hermanos, Chuma y yo nos dábamos nuestros buenos agarrones y en más de una ocasión fue ella quien ponía orden ya que era nuestra vecina, y quién sabe cómo, pero se enteraba antes de que empezara el pleito. Cómo olvidar las navidades, los viernes de café y nuestros cumpleaños en su casa. Así fue como crecimos, con sus anécdotas, con sus principios y con sus grandes consejos. Si estos no eran para ti, te llegaban de rebote los de tus primos. Quizás el más grande de ellos fue la unión familiar.

Con su experiencia de vida, en su actuar, nos enseñó a ser fuertes, a ser prudentes, a disfrutar de la vida. Era bromista y era una abuelita alegre. Recuerdo que a sus noventa y tantos años nos decía: "Toquen mi camote para que vean que fuerte estoy". Fortaleza que venía de su disciplina y entereza; siempre comía a sus horas y todos los tiempos que le servían, solía salir a caminar y cada que subía escalones contaba cuantos eran, al llegar al último solo decía el número de los que había subido. El resultado de esto fue una envidiable salud mental. La recuerdo siempre bien vestida y con su prendedor puesto hasta su último día.







El Grupo siempre fue gran parte de ella, lo llevaba en la sangre, hasta donde pudo participó en todos los eventos, presentaciones e inauguraciones tanto de agencias como de los hoteles. Me viene a la mente lo buena que se hizo para romper las botellas de aperturas después de cortar los listones. Las comidas de los domingos en el hotel, por mucho tiempo fueron una tradición y en las fiestas de fin de año creo que se llevó el premio de la abuelita más desvelada.

Por todo esto y mucho más siempre la llevaré en mi corazón, la extrañaré y la recordaré con mucho cariño.

## RECUERDO DE MI ABUELITA ELENITA

## POR: ALEJANDRO VÁZQUEZ FARRERA

DIRECTOR DE DIVISIÓN NISSAN





A pesar de haber vivido toda mi infancia en Arriaga, tengo imborrables recuerdos de niño en casa de mi abuelita durante las vacaciones y navidades. Posteriormente, durante los tres años de prepa que viví a la vuelta de su casa, en la esquina de la 12 Poniente, en el callejón, tuve la oportunidad de disfrutar mucho de su presencia. Prácticamente todos los viernes de esos años gocé de las reuniones familiares en su casa, así como de las comidas de los domingos en el hotel con ella y mi tía Lupita, quienes eran prácticamente como mis papás durante esos años.

Por mi gusto por el fútbol, de forma natural tomé de mi tío Rómulo la estafeta de organizar las tradicionales "cascaritas" del 24 y el 31 de diciembre en la cancha de tenis de la casona. Recuerdo que mi abuelita siempre nos tenía una reja de coca-colas y un garrafón de limonada listo para todos los amigos y familiares que llegábamos a jugar cada año.

Mi abuelita fue sin lugar a dudas el gran pilar que hizo posible no solo la permanencia, sino la consolidación del Grupo en la segunda, la tercera y cuarta generación de la familia. Sus nietos y bisnietos, nunca olvidaremos las reuniones semanales de los viernes y navidades en su casa, donde jugábamos y escuchábamos historias de la familia... y sin darnos cuenta, íbamos absorbiendo los valores de la familia y fortaleciendo nuestra unión cada vez más. Ella, en gran medida, ha sentado las bases para la continuidad del Grupo en las siguientes generaciones.

Abuelita, ¡siempre te recordaremos con amor y admiración!

# ELENA ESCUDERO VIUDA DE FARRERA

### POR: ENRIQUE TORRESBATIZ SERRANO

DIRECTOR DE OPERACIONES BAAK TURISMO.

Me vienen muchos momentos a la mente sobre mi Abuelita (bisabuela realmente) pero siempre le dije "Abue Elena". De chico pasaba las tardes de los viernes en su casa, y recuerdo que siempre había algo rico de cenar, y ¡ni hablar del pan!, delicioso. Sin embargo, más allá de la cena y del pan, lo bonito de esas tardes era convivir todos en familia, primos, tíos, papás, abuelos, y mi bisabuela. Recuerdo que en la escuela platicaba que había hecho el viernes y no era muy común entre los amigos tener bisabuela, y desde entonces me sentía muy



afortunado. Yo tuve el gran honor de conocerla, tratarla, y apapacharla por veintinueve años. Justamente el 18 de julio (día de mi cumpleaños) mi abuelita se fue físicamente, pero su esencia permanece. Me dejó grandes cosas: el regalo de saber valorar la importancia de la unión familiar, el respeto a los mayores, el saber escuchar, y sobre todo, el ejemplo de su amor por sus hijos, nietos y bisnietos que hoy nos mantienen juntos y que estoy seguro lo seguirán haciendo por muchas generaciones más.

¡Gracias Abue, vives en nuestros corazones!

## **DOÑA ELENITA**

## POR: GILBERTO RINCÓN CARRILLO

DELEGADO DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS





Dicen los expertos en Botánica que un árbol es tan frondoso (tamaño de sombra y tronco grueso) como lo sea la extensión de sus raíces.

Doña Elenita, como todos con cariño y respeto le decíamos, representaba eso, hablando metafóricamente, un árbol frondoso para todos los que hemos y estamos colaborando en el Grupo Farrera. Pero no solamente nos arropaba con su frescura y

fortaleza sino nos dotaba de una energía retadora y fe en nosotros mismos.

Con una mirada y escucha que solo los líderes natos exhiben en todo momento. Asertiva en sus cuestionamientos y con una gran capacidad de mantener al conjunto girando de manera sincrónica alrededor de las estrategias en su momento y época.

Es y será nuestro gran referente por sus virtudes y tenacidad para ir al frente y lograr sus grandes propósitos.

Ahora su frescura y fortaleza cubren el universo... y estoy seguro que en especial a su México y Chiapas, tan queridos por ella... Dios la bendiga siempre.

Siempre fue el ejemplo y pilar de la Familia Farrera, tanto para sus hijos como para sus nietos.

Es difícil aceptar no volver a ver a "Doña Elenita", como le llamábamos, por su constante disciplina y fortaleza; vivió los años que Dios le prestó, siempre observadora de su entorno.



POR: ARIEL POZO ESCOBAR

GERENTE DE EMPRESAS CORPORATIVAS Y PROPIETARIOS.

Cuando tenía la oportunidad de acudir a "La Casona" de la avenida central o a su posterior domicilio en el Fraccionamiento Flamboyant, ya fuera para recabar firmar de algunos documentos, atender algún problema de su casa o cuando teníamos algunas reuniones sociales con ejecutivos del Grupo, siempre tuve un trato muy cortés y amable de parte de ella. No se me olvida en una ocasión cuando ella regresó de un viaje que hizo a Europa, me trajo algunos regalitos: ¡Corbatas de seda italiana y algunas navajas suizas!, para mí es un recuerdo muy grato por ese gran detalle.

A "Doña Elenita" la percibí siempre como alguien muy especial. Siempre fue el ejemplo y pilar de la Familia Farrera, tanto para sus hijos como para sus nietos.

En fin, por la relación de trabajo que nos unía, acudí siempre a su casa y, mientras me atendía, me invitaba a tomar una taza de café con pan; un día le pregunté dónde lo compraba porque sabía muy rico y me dijo que en San Cristóbal en la Panadería de Fátima; gran detalle de "Doña Elenita" cómo lo voy a olvidar.



## ELENA ESCUDERO VDA DE FARRERA

POR: SOFÍA MARÍN

ESTRADA
DIRECTOR DE MARCA

Hace veinticuatro años tuve la oportunidad de entrar al Grupo por primera vez y siempre he admirado sus valores y su misión, pero lo que más admiro es ese amor y respeto que existe entre toda la familia Farrera. He tenido la fortuna de conocer y tratar a casi todos.

Y no me queda la menor duda que el ejemplo para haber logrado eso, solo pudo ser el amor, la fortaleza y la sabiduría de Doña Elenita, para poder guiar a 6 hijos en una época tan difícil para las mujeres viudas. Eso solo lo logran seres extraordinarios como ella, siempre tan fiel a sus principios. Una señora siempre cálida y amorosa. Que nunca se rindió ante los retos que la vida le puso. Si no al contrario supo sacar la fuerza para salir avante. Es un honor para mí haberla conocido. ¡Y hoy sentirme parte de esta gran Familia!



Siempre vivirá en nuestros corazones Doña Elenita, D.E.P.





## EULALIO BECERRA MARISCAL

GERENTE DE ALIMENTOS Y BEBIDAS HOTEL HOLIDAY INN TUXTLA GUTIÉRREZ.

Doña Elenita, una gran mujer y madre ejemplar. Durante su existencia, con ese don de gentes que siempre la caracterizó y con su gran sabiduría, supo guiar a sus hijos con su ejemplo a caminar en armonía y superar los retos de la vida. Fortaleciendo así al Grupo Farrera, el cual creció bajo esa mirada que los incentivó a todos a desarrollarse con trabajo y con la honradez que siempre los ha caracterizado, cristalizando así su esfuerzo y anhelo de madre.

En sus comidas y cenas no podía faltar su bebida preferida, el Dubonnet.

La crema de cilantro, en su honor es llamada hoy "Crema Doña Elenita".

Le encantaban también el corazón de filete con salsa de champiñones y el róbalo Almandini.

Ella, como las grandes artistas María Félix y Lola Beltrán, siempre estará presente en mi corazón y pensamiento.

## CARTA DE DESPEDIDA A MI ABUELA

Qué triste me resulta escribir estas líneas de despedida para ti...Tú, mi querida abuela, mi amiga, mi guía, mi consejera.

Quiero decirte que nunca habrá nadie que pueda llenar el espacio vacío que dejas en mí. Tú, que siempre estuviste presente en los momentos más importantes de mi vida, siempre constante, amable, alegre, dando lo mejor de ti para ver a tu familia unida y feliz.

Aún recuerdo lo feliz de mi niñez, apresurado por llegar a tu casa para verte, abrazarte, y comer ese pastel que preparabas para mí cada fin de semana. Tú, mi defensora en mis travesuras, cómplice de todos mis sueños y mis locuras.

Tú, mi paño de lágrimas cuando algo no salía como esperaba. Tú, querida abuela que siempre me cuidabas, mi bello ángel que hoy se marcha, para brillar en el cielo como una estrella más.

Dejas tantos y tan gratos recuerdos en mí, una vida llena de risas, de hermosas historias que me contabas, o me inventabas para enseñarme que la vida no es fácil, pero es bella y hay que saberla vivir.

Querida cómplice, disculpa que siga llorando así, pero me pesa tanto tu ausencia, tu lugar vacío en la mesa, no encontrarte como tantas veces, sembrando las rosas en tu jardín. Apenas te has marchado y ya estoy extrañando tu presencia aquí.

Sé que te prometí ser valiente, y guardar por siempre tu recuerdo en mi corazón y en mi mente. Me tranquiliza pensar que una parte tuya se quedará por siempre aquí, conmigo, pues seguirás siendo por siempre mi inspiración, mi motivación, el motor que me dé fuerza para ser cada vez mejor.

Gracias por tantas enseñanzas, por tantos recuerdos, por tanto amor



ACTUALIZA
TUS DATOS AL

01800 FARRERA

(3277372)

Y PODRÁS GANAR UN BONO ESPECIAL



EN TU TARJETA FARRERA PREMIUM.

\*Aplican restricciones. Datos a actualizar correo y número celular. Vigencia al 31 de diciembre de 2018.



